



AQUEL SER QUE ESCUCHABA LOS
COLORES

LO
NO-
DUAL

MATERIAL PROMOCIONAL EDITADO POR LO NO-DUAL
JUN. / AGO. 2026

INSTAGRAM: @LONODUALMUSICA

AQUEL SER QUE ESCUCHABA LOS COLORES

**“QUIERO QUE ME HABLES DE ESE COLOR QUE
NO PODEMOS VER”**

**EL COLOR QUE PUDO SER ESCUCHADO NO TENÍA
FORMA NI LUZ. Y SE ESCUCHABA COMO UN
SILENCIO ENTRE CIENTOS DE MILES DE
RECUERDOS.**

**UN ECO ESCAPANDO DEL ORIGEN. UN ECO
LLAMADO COLOR. UNA VIBRACIÓN DE UN
UNIVERSO TEMBLOROSO QUE SE PRONUNCIABA
EN LA VIDA DE AQUEL SER. UNA EXISTENCIA
SOSTENIDA POR UN PARAÍSO CROMÁTICO Y DE
REVERBERACIONES.**

**Y ESTE LE DECÍA: “NO TODO NECESITA
EXPLICACIÓN”.**

**ERA LA VOZ INTERIOR, LA PALPITACIÓN DE
TODAS**

**AQUELLAS VIDAS QUE NO SUPO TENER.
AQUELLO**

QUE NO PUDO SER.

**ERA EL MURMULLO DE LO QUE INCENDIA
NUESTROS SILENCIOS. SIEMPRE PRESENTE,
SIEMPRE EN AQUELLA LEJANÍA ESPERANZADORA
Y QUE A MENUDO CONFUNDIÓ CON LA
ESPERANZA.**

**AQUEL SER QUE ESCUCHABA LOS COLORES LOS
SENTÍA EN SU PECHO, COMO UN TONO BAJO Y
ALTO A LA VEZ. COMO VERDADEROS COLORES.
SOLO SUYOS E IRREPETIBLES.**

**TODAS AQUELLAS NOTAS TEMBLOROSAS QUE
CONFORMAN SU LEGADO, DECIDIMOS
REINTERPRETARLAS Y DARLES VIDA PROPIA.**

LO NO- DUAL

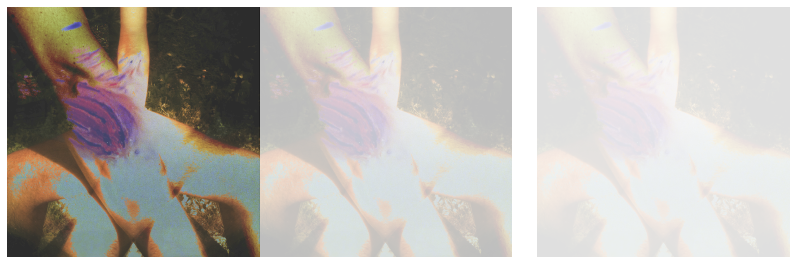
Lo No-Dual es un proyecto formado por CSantos y NenoPensa que gravita entre las ciudades de Barcelona y Zürich.

Desde hace algunos años venimos trabajando en una propuesta donde la música electrónica modular viene abrazada por algunos textos que invitan al oyente a disolverse. Nuestras canciones son momentos, donde la palabra no solo se escucha, sino que se siente a través del ritmo. También, lugares abrazados por atmósferas donde poder aparecer y desaparecer. Donde dejarse acariciar por todo ese sonido y tocar la música.

A veces, pensamos que nuestra propuesta se trata de una plegaria alucinógena. De un ensayo capaz de dibujar toda esta performance sonora profundamente alejada de esta realidad y al mismo tiempo sometida a ella: cautiva y cautivadora.

Alucinación y electrónica.

Gracias por vuestra escucha.





EL DISCO

AQUEL SER QUE ESCUCHABA LOS COLORES.

Este trabajo constituye una celebración sonora donde las canciones giran en torno a la figura de un ser de ficción que escuchaba los colores. Esta es la historia de aquel protagonista que ya desapareció y que quiso dar voz a lo invisible y hacerlos crecer. La historia de aquel ser que supo ser capaz de descifrar la resonancia de cada tono en las diferentes notas, y de cada nota en algún que otro momento evocador.

Aquel ser que pudo ver y escuchar lo que nadie pudo entender. Y también interpretar el alma de toda aquella amalgama cromática en relatos sonoros. Su historia fue, y aquel ser desapareció en una sinfonía de colores bajo aquel murmullo sonoro sabiendo que hubo un día que pudo escuchar a todos aquellos colores.

A lo largo de los diferentes capítulos sonoros hemos querido construir este relato, donde poder ser atrapados en sus repetidas escuchas, imaginando y construyendo cada cual su propia historia en ese paraíso casi multicolor.

Animamos al espectador a que cierre sus ojos e imagine un azul virginal o a que desvele la presencia de un amarillo acongojado. Les animamos a que desaceleren su caída en un rosa champán e inicien este nuevo viaje.

“ QUIERO QUE ME HABLES DE ESE COLOR
QUE NO PODEMOS VER “

LAS CANCIONES

- 041V1 INTRO - Aquel ser 4:16
- 043V1 Celeste pálido 4:27
- 044V1 Colores 12:22
- 047V1 Alabastro 3:26
- 048V1 Negro 3:44
- 049V1 Añil 3:30
- 051V1 Marrón ceniza 6:47
- 052V1 Humo de lavanda 3:01
- 053V1 Ámbar oscuro 4:12
- 054V1 Azul etéreo 3:30



DISPONIBLE EN [HTTPS://WWW.YOUTUBE.COM/@LONO-DUAL](https://www.youtube.com/@LONO-DUAL)

ENSAYO AUDIOVISUAL

AQUEL SER QUE ESCUCHABA LOS COLORES.

“CARTOGRAFÍA SONORA DE UNA MENTE”

Música y textos por LO NO-DUAL

Duración: 55 min

Fecha publicación: Junio 2026

Construido a partir de una serie de fragmentos visuales, estos se asientan en diferentes pasajes sonoros para poder recrear una historia que no se desarrolla de una forma lineal en el sentido tradicional, sino a modo de una experiencia perceptiva. Cada secuencia funciona como una unidad de pensamiento autónoma: son algunos recuerdos incompletos, en ocasiones algunas resonancias emocionales, vacíos, pulsaciones, repeticiones sosegadas por silencios y fondos oscuros, variaciones cromáticas que emergen y se esfuman

como si el espectador transitara por el interior de una mente ajetreada por el murmullo de todo ese paraíso cromático.

El ensayo propone una inmersión en un territorio donde sonido e imagen dejan de pertenecer a categorías separadas y se abrazan sin complejos. Los colores adquieren densidad acústica y los silencios laten.

Todo este universo visual deja de obedecer las estructuras racionales habituales para convertirse en una materia fluctuante y emocional, sin miedo a las pausas y a los gestos ralentizados. Momentos de una suspensión casi absoluta, buscando una provocación, invitando al espectador a una experiencia íntima y contemplativa, a que pueda ser capaz de cartografiar su propio mapa emocional dentro de la obra.

Este ensayo invita así a abandonar, aunque solo sea durante unos instantes, la percepción utilitaria de la realidad y adentrarse en un espacio desenfocado entre el sueño, la memoria y la experiencia sensorial pura. A convertirse en un recinto donde poder escuchar los colores y donde la mente se convierta en un paisaje en permanente mutación.

Imaginar, finalmente, que hubo una vez un ser que supo escuchar todos aquellos colores.

041V1 Aquel ser 4:16

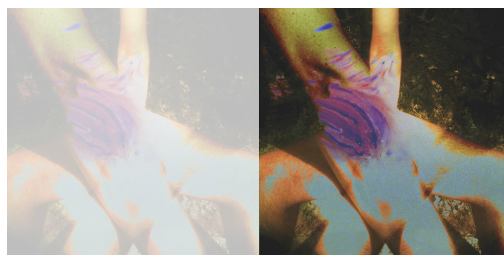
QUIERO QUE ME HABLES DE ESE COLOR QUE NO PODEMOS VER.

Su sonrisa supo teñir de un rosa pálido todos aquellos picos nevados...
Y fue aquel ser que escuchaba los colores y que atrapado en aquel paso comenzó a escuchar.
Aquel ser que escucha los colores merodea los lugares más insospechables para convertirlos en canciones.
No creo que podamos ver u oír las mismas cosas.
No creo que podamos escuchar lo que podamos visionar.
Aquel ser que escuchaba los colores merodea los lugares más insospechables y en su escucha, estos colores son capaces de saturar con su contraste; pinturas, melodías y hasta el ruido blanco.
Aquel ser que escuchaba los colores se desespera entre un verde aturdido y un azul asustadizo.
Su paleta de sonidos es atrapada en esa ópera descarnizada y su alma conducida hacia la grandeza y hacia un sufrimiento humano que pudo devastarlo.

043V1 Celeste pálido 4:27

CELESTE PÁLIDO. EL COLOR DE LA ETERNIDAD.
EL CELESTE PÁLIDO SONABA COMO LA PROMESA DE ALGO QUE NO TERMINA DE LLEGAR.

En la cuna de la eternidad paso los días sin prisa, en una cuna infinita donde todo es un volver.
Donde todo ese volver es esa paz eterna.
Vivo en una cuna, en un baluarte sereno.
En la cuna de la eternidad su sonido no parece desmoronarse.
Y es ese celeste pálido.
El cielo aquí muestra su rostro más sereno.
Y la cuna me guarda y me mece.
Ahora soy aquel niño perpetuo.
Las sábanas acarician mi piel y se retuercen de una manera dócil para iniciarme en su danza.
No hay miedo en mi cuna.
Quiero quedarme para siempre sumido en este encuentro, en ese mecer.
En la cuna de la eternidad siento esa paz eterna del celeste pálido.



044V1 Algunos colores 12:22

EL COLOR DE ALGUNOS AMANECERES QUE AQUEL SER PUDO ESCUCHAR. AQUELLOS COLORES LE HABLARON.

Hoy salí a cazar un amanecer como aquellos que presumen de idioteces. Soy aquel arquero que quiere cazar amaneceres.

Me levanto antes de que despunte el sol y ataviado con mis flechas y mi arco parto hasta donde ya no hay sol.

Y allí espero, acurrucado para no ser visto.

Esquivando las primeras luces que me puedan delatar.

Mis intenciones se ocultan.

Mis intenciones se velan.

Respiro profundamente, tenso y disparo.

Hoy por fin, cacé un amanecer.

Y escuché con atención todos aquellos colores que me acompañaron en mi deambular errante:

El ocre cansado, el color de los campos secos.

El lila plomo, el color de las tormentas lejanas.

El ámbar adormecido, el color de lo que nunca fue.

El gris callejero, el color del suspiro perdido.

El verde desesperanzado, el color de la esperanza que se oxida.

El malva desolado, el color del adiós que no se dijo.

El azul calmo, el color de lo que crece en silencio.

El negro planetario, el color de la belleza escondida.

El ocre sándalo, el color de unas huellas en una tierra blanda.

El turquesa acaramelado, el color de los sueños que flotan.

El mostaza plomizo, el color de aquella risa simplona.

El cobre interestelar, el color de los secretos lejanos.

El celeste marchito, el color del cielo

después de un invierno tardío.

El índigo petrificado, el color del tiempo detenido.

El verde musgo alpino, el color de lo frágil y eterno.

El marrón de los marrones, el color de la memoria gastada.

El perla incandescente, el color de lo que resiste al olvido.

El gris lavanda, el color de la ternura que se apagó.

El rojo inquieto, el color de aquella herida.

El violeta despavorido, el color del amor deshabitado.

El rosa ceniza, el color de lo húmedo.

El siena velado, el color del mar cuando calla.

El cian pálido, el color del calor que ya no abraza.

El verde atrapado, el color de la espera sin fin.

El azul mediterráneo, el color que sueña ser eterno.

El naranja esquizofrénico, el color del fuego que no calienta.

El amarillo dodecafónico, el color que supimos bailar juntos.

El malva nube, el color de aquel rencor dulce.

El granate introvertido, el color de una carta olvidada.

El lila pálido, el color de una infancia remota.

El marfil óxido, el color de la pasión dormida.

El rosa ruiseñor, el color del canto que nunca se escuchó.

El azul arcilla, el color de la tierra mezclada con sol.

El marrón bosque, el color de la madera que edificó una amistad

El gris mercurio, el color del metal líquido.

El rojo seductor, el color de la intensidad sin filtros.

El naranja pletórico, el color de la cosecha madura.

El cian desierto, el color de la arena sin

final.

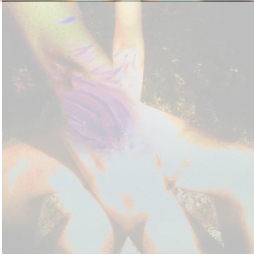
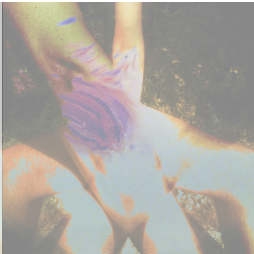
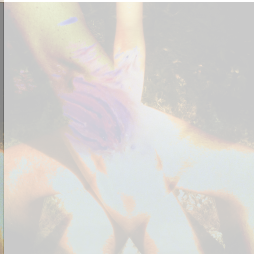
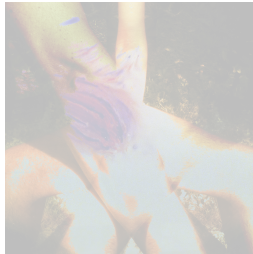
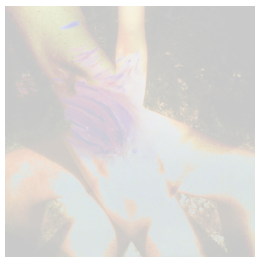
El rosa pétalo, el color de la delicadeza.

El verde apasionado, el color de una aventura en un paraíso tropical.

El negro tinta, el color de la palabra escrita.

El turquesa postal, el color de las aguas calmas.

El gris pasmado, el color del progreso detenido y el rojo solar, el color de la luz que nos bendijo.



047V1 Alabastro 3:26

ALABASTRO. EL COLOR DE LA CALMA PERPETUA.

CUANDO TODO ERA RUIDO, EL ALABASTRO PUSO SOSIEGO Y UN SILENCIO SEPULCRAL. UNA CEREMONIA SOSTENIDA POR ALGUNAS VOCES AJENAS Y ARROPADA POR ESE BLANCO CÁLIDO.

Una ceremonia mágica en la Atlántida calma mi alma.

Atlántida si lo que tu quieres es bailar, puedes hacerlo conmigo pero en colores. Encendamos una hoguera y dejémonos llevar.

El solsticio de verano no será una noche más.

Ceremonia mágica en la Atlántida.

Y todo es nosotros.

El tiempo no dura mucho y cambia como nuestra mente.

Y no somos dueños del tiempo ni tampoco de nosotros pero escucho los colores.

Encendamos una hoguera y dejémonos llevar.

Atlántida si lo que tu quieres es bailar, puedes hacerlo conmigo al ritmo de todos los colores que yo pude escuchar.

048V1 Negro 3:44

NEGRO. EL COLOR QUE NO CANTABA Y QUE RUGÍA Y DESANGRABA LOS DÍAS Y LAS ETERNIDADES SIN DEJARSE ESCUCHAR. POR DENTRO ERA UN TAMBOR PRIMITIVO, UNA VOZ SIN FRENO. POR FUERA, EL DOLOR QUE CANTABA EN ESE NEGRO AFILADO.

En esos textos luminosos que acompañan tu legado nunca existió el infierno.

Allí, a través de la bondad pude alcanzar algunas estrellas con las que jamás pude soñar.

Ay mi calorcito negro!

Una orquestación todopoderosa me acompaña desde entonces. Aquella que supo musicalizar el éxtasis y poner color a todo aquello imaginado.

Me quiero emborrachar desnudo de toda aquella luz en forma de palabras y colores.

Ya no quiero malograr ningún amanecer.

Naturaleza naturada, naturaleza naturante

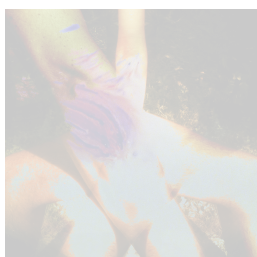
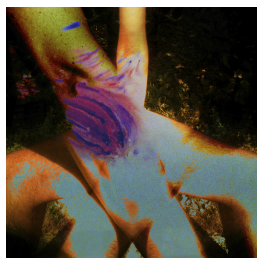
Pero las luces de este nuevo amanecer vienen teñidas de guerra.

De ese negro que jamás supo cantar y que afilado desató el dolor

Hoy los despojos de todo esa barbaridad

empañan mi despertar

Naturaleza naturada, naturaleza naturante



049V1 Añil 3:30

AÑIL. EL COLOR QUE ERA EL SUEÑO QUE NO QUERÍA DESPERTAR. PROFUNDO Y ENVOLVENTE. CUANDO EL MUNDO QUERÍA DESPERTAR, ESTE BUSCABA CANTAR COMO EL MAR QUE NUNCA ESCUCHÓ.

El color que resonaba dentro de aquellas aguas: La madre de todas las aguas . Aquella que baña sin querer los ríos, algunos mares y todos los océanos. Pero no soy capaz de desdoblar una piedra.

Soy la madre de todas las aguas.

Pero también digo ser aquel escriba que durante aquellos mil años deambuló por mundos hasta entonces inimaginables.

También el de aquel aprendiz de bailarín que sedujo aquellos rancios cortesanos.

El de aquel vil inquisidor que empuñó la cruz y el de un mercader benévolo que dilapidó su fortuna en sintetizadores.

Y todo esto teñido de añil.

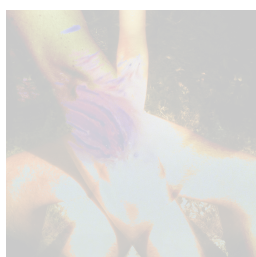
Soy la madre de todas las aguas.

Aquella que nunca supo darte de beber.

051V1 Marrón ceniza 6:47

MARRÓN CENIZA. EL COLOR DEL DESPUÉS.
RASTRO DE AQUELLO QUE ARDIÓ. DE AQUEL
DOLOR QUE RESONÓ.

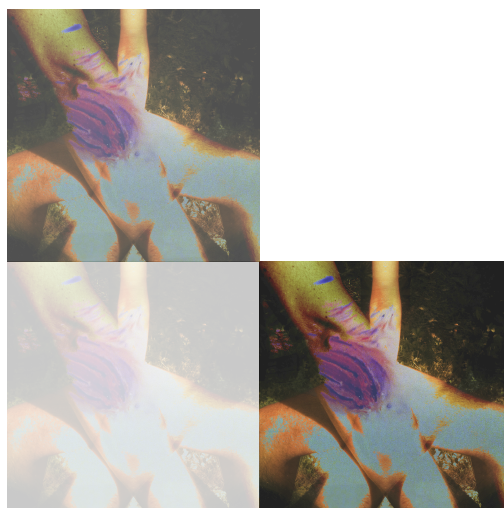
El dolor es lo que soy y aquello que fui.
Lo que me enseñaron a ser y lo que veo
en todas partes y no supe escucharlo
hasta que lo viví.
Estoy exhausto de tanto dolor sin poder
sentirlo y agazapado en algún lugar del
extrarradio beso mis propias manos.
En ese un sueño, increíble y casi
verdadero
resonó todo mi dolor teñido de marrón
ceniza.
Beso mis propias manos entre disfraces y
antifaces que nunca abrocharán todo
aquello que ardió.
Beso mis manos, beso mis manos.
Es mi propia tapadera espiritual.
Es el revés de los mapas que algunos
pronostican.
Son mapas pronosticados.
Es el escuchar de ese marrón ceniza.
Cartografiado en esos mapas, en esos
mapas.
Es ese, es ese dolor que soy y que no
supe escuchar.
Pero ya no estoy.
Estoy exhausto de tanto dolor sin poder
sentirlo ni escucharlo.
Pero ya no estoy.
Y agazapado en algún lugar del
extrarradio, beso mis propias manos,
escuchando aquel marrón ceniza,
dolorido y extenuado.



052V1 Humo de lavanda 3:01

HUMO DE LAVANDA. EL COLOR QUE GEMÍA
COMO EL INCIENSO AL FINAL DE LA
CEREMONIA. LO OÍA PERDONAR SIN QUE LE
PIDIERAN PERDÓN. ERA UN SONIDO ETÉREO
Y DELICADO. Y PUDE ENSEÑARLE A NO
DEJARSE ROMPER.

Mi caminar se hundió en la niebla y
desaparecí.
Pero el tiempo diluyó aquella escena,
como todos aquellos recuerdos.
Me estancué en un presente imaginado
que nunca se supo sostener sino con un
pasado. Las luces que quisieron brillar
para anunciar la llegada de la nostalgia,
hoy tararean canciones y se burlan de mí.
Es el color humo de lavanda el que
resuena como las campanas.
Aquel que pude enseñar a no dejarse
romper.
Y ahora que dejé de caminar puedo
fundirme en ese épico final bañado por
ese sonido etéreo y delicado.



053V1 Ámbar oscuro 4:12

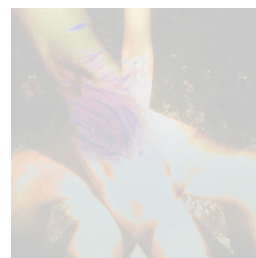
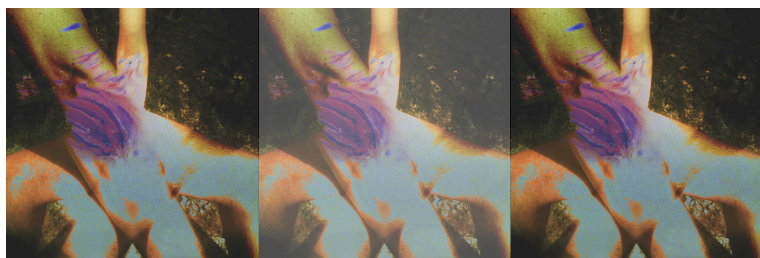
ÁMBAR OSCURO. EL COLOR QUE SONABA AL TINTINEO DE AQUELLAS FAROLAS DE HIERRO FUNDIDO, A SECRETOS CONTADOS ENTRE SOMBRAS. ERA EL COLOR DEL TIEMPO QUE SIGUE VIVO Y QUE NO DEJÓ DE SER.

Al evaporarme me maravillo.
Mi atadura al tiempo no es verdadera y me evaporo como aquel color que narró aquel tiempo errático.
Es otro tiempo.
Y eso que no conozco es un estado vertiginoso.
Un estado teñido de ocasiones como aquel ámbar oscuro.
No tengo acceso a la memoria del presente y encadeno pensamientos sin querer.
Y balanceo lo inmanente con lo trascendente.
El vino con el agua.
Y me evaporo en un final catártico mientras escucho a ese ámbar oscuro tintinear.
Y me evaporo en un final catártico mientras escucho a ese ámbar oscuro tintinear.

054V1 Azul etéreo 3:30

AZUL ETÉREO. EL COLOR CUYOS SUSURROS APENAS SON AUDIBLES Y CUYO ESPÍRITU ES INVISIBLE.

Llueve en el mar y tengo miedo de volverme loco.
Aquí vuelvo a ser el dueño del silencio.
Sopla un viento incierto y llueve sobre el mar y algunos cuchichean como poder robar un rayo de sol.
Tengo miedo de que alguna de aquellas estrellas que cuelgan en el firmamento se enamore de mí.
Tengo miedo de volverme loco.
Tengo miedo de lanzar mi collar de perlas y que quede colgado de la eternidad.
Mis llantos ya no son aquellos bañados en aquel azul etéreo.
Ahora son aullidos que saltan al vacío sin querer y que mientras escribo algunos poemas, desafían al cielo con separarlo de la tierra.
Tengo miedo de volverme loco pero aquí tendremos todo el tiempo que nadie nos supo dar.
Y abrazados a los susurros de nuestro azul etéreo, esperaremos al deshielo y luego, nos convertimos en polvo.





**“QUIERO QUE ME
HABLES DE ESE
COLOR QUE NO
PODEMOS VER”**